

RECENSIONES

ACOSTA, Yanet (2009). *Historia de la información agraria: desde el siglo XVIII hasta la Agenda 2000*, Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

La Historia de la información especializada es un campo que muchos han estudiado a lo largo de los años, pero que muy pocos han logrado sintetizarla de manera amena y atractiva para el gran público, sobre todo si se trata de un tema tan extenso como la información agraria en España desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Yanet Acosta, Doctora en Historia de la Comunicación, ha conseguido ambos objetivos, el de informar y el de entretener, con su *Historia de la información agraria*.

Con un amplio catálogo de fuentes que abarcan desde las compilaciones hemerográficas de la Biblioteca Nacional hasta entrevistas personales, la autora sumerge al lector en un agradable viaje hasta la cuna del periodismo más primitivo, cuando la demanda principal era tener información acerca de las mercancías agrarias, base de la economía de cualquier país en la época de la Ilustración. La autora decide centrarse en la aportación que el periodismo agrario ofrece a España a lo largo de su evolución, siempre enmarcada dentro del propio progreso de Europa, a la que nuestro país siempre ha estado muy ligado.

Yanet Acosta divide su obra en tres capítulos trascendentales, que abordan los tres siglos de existencia del periodismo agrario, desde el siglo XVIII hasta nuestros días. En cada uno de ellos, la autora imparte clases magistrales acerca de los conocimientos necesarios en cada época para cubrir las necesidades de la población con respecto a la información especializada. Así, centra la atención del lector en los aspectos más importantes de la sociedad y la política, conducentes a un periodismo eficaz y adaptado a las exigencias de cada momento.

Desde los inicios del periodismo profesional con Nipho, la población ha buscado una información de precisión, incluso en los albores del Siglo de las Luces. Yanet Acosta introduce al lector en el mundo de los hombres ilustrados, con un interesante estudio sobre la política, la cultura y la demografía españolas en la época, determinantes en cuanto a la evolución de la información agraria. Si bien dicha información sufrió un desdoblamiento hacia finales de siglo, entre el periodismo de corte económico y el de carácter técnico, la separación de estilos facilitó un acercamiento a los potenciales lectores. Como principal ejemplo del periodismo económico centrado en la agricultura, la autora cita *El Mercantil de España y sus Indias*, mientras que los ejemplos más claros de periodismo técnico son *El Censor* y el *Semanario de Agricultura y Artes*, crítico el primero y dependiente de la Corona el segundo.

El Estado continuó su injerencia en el terreno periodístico durante todo el siglo XIX, en el que la desamortización fue uno de los temas recurrentes durante más de treinta años. Como bien se especifica en el segundo capítulo, esta es la época en la que se produce una verdadera eclosión del periodismo en general, y del agrario en particular. Multitud de periódicos de tirada nacional y carácter general empezaron a incluir secciones de agricultura en sus páginas, como *El Espectador*, *El Correo Nacional* y *El Clamor Público*, *La Iberia* y *El Imparcial*. Aún prosiguieron sus andanzas los periódicos dependientes del Estado, pero Yanet Acosta hace hincapié en la aparición, tímida al principio, de los primeros grupos editoriales centrados en este tipo de información, que con el tiempo darían lugar a las agencias especializadas que en la actualidad operan en nuestro país.

Si bien la información agraria perdió parte de su interés a finales del siglo XIX, el carácter cíclico de la prensa hizo posible que se retomara la publicación de noticias e incluso de nuevas revistas y periódicos desde principios del siglo pasado. Desde la fundación de *ABC* en 1904 hasta la explosión de Internet y las redes sociales, la información agraria ha contado con grandes apoyos. El carácter técnico de la información, predominante en los siglos anteriores, ha dejado paso a unas noticias más centradas en la parte económica de la agricultura. Y no sólo se produce un cambio en la temática, sino también en la periodicidad y en la presentación de las noticias. Cuando antes las publicaciones eran mensuales, pasan en los albores del siglo XXI a convertirse en semanales o incluso diarias, dependiendo de la velocidad a la que se actualicen los contenidos online de las páginas web especializadas. La autora hace un espectacular análisis de la evolución del periodismo agrario desde sus prehistóricos inicios hasta la creación de *Efeagro* y otras agencias de noticias especializadas.

Historia de la información agraria es un completo manual para quien busque bucear en la literatura moderna acerca de un periodismo especializado que se ha estudiado poco y nunca en profundidad. Yanet Acosta realiza una impecable labor de investigación y compilación, con una prosa agradable y amena que captura al lector y le transporta a la época que describe en cada momento, gracias a su minucioso trabajo de contextualización histórica.

Se trata, pues, de un estudio a tener en cuenta en la formación de nuevos periodistas y especialistas de la comunicación que quieran perfeccionar sus conocimientos de la mano de una experta en comunicación agraria.

María García Correas

MONTERO, J.; PAZ, M. A. (2009). *La larga sombra de Hitler: el cine nazi en España (1933-1945)*. Madrid: Cátedra.

La larga sombra de Hitler: el cine nazi en España (1933-1945) escrito por Julio Montero y María Antonio Paz no es, únicamente, un análisis de las películas alemanas

producidas durante las décadas de los treinta y cuarenta. Su originalidad e importancia radica en tratarse de un estudio sobre las relaciones germano-españolas a través de una de las industrias más relevantes durante estos años: el cine.

Por esta razón la obra gira en torno a dos referencias cronológicas. El título se inscribe en un período muy concreto de la Historia de Alemania, los años en los que Hitler se mantuvo en el poder desde su nombramiento como canciller en enero de 1933 hasta el final de la II Guerra Mundial. Los capítulos, sin embargo, se articulan en función de los cambios políticos acaecidos en España: la República, La guerra Civil y los primeros años del franquismo.

Ya en el prólogo, el profesor Pierre Sorlin, señala uno de los elementos más interesantes del libro: su profusa y cuidada documentación que, dado el carácter y la finalidad del libro, no se limita a ser un catálogo de títulos. Los autores entienden que para analizar la manera en que el cine germano fue aceptado en España es necesario ahonda en sus diferentes vertientes. Para ello se han consultado fuentes de distinta índole. Por un lado se ha analizado documentación económica: la cuantificación de los beneficios recaudados por los *films* o las cuotas de pantalla. Por otro se ha acudido a diversos expedientes oficial como los informes de las negociaciones que se llevaron a cabo entre ambos países para la importación de las películas o la acogida que les dio la censura franquista.

La larga sombra de Hitler tiene como objetivo, en primer lugar, recoger y sistematizar las películas alemanas, tanto ficción como noticiario o documental, que se estrenaron en España a través del vaciado de las carteleras publicadas en periódicos de Madrid, Barcelona, Vigo y Pamplona. Esta clasificación permite descubrir qué tipo de películas, qué géneros, fueron los más populares entre el público patrio, además de la intencionalidad alemana en relación al mercado español que, según los autores, se revela claramente lúdica.

En segundo lugar se investiga de qué manera llegaron estos *films* a sus puntos de exhibición. Para analizar esta cuestión se ha recurrido a la correspondencia entre el gobierno alemán y su embajada en Madrid que permite comprender las relaciones entre ambos países en estos convulsos años.

Por último los autores señalan de qué manera fueron acogidas estas películas por los espectadores españoles. Esta cuestión, tan difícil de dilucidar, ha sido resuelta a partir de los artículos en la prensa de cine especializada (*Nuestro cinema* o *Popular films* entre otras publicaciones), la publicidad que las distribuidoras realizaban para estas historias y, en general, la opinión que se recogían en diversos informes oficiales.

Una de las primeras cuestiones que llaman la atención sobre las conclusiones a las que llegan los profesores Montero y Paz es el enorme volumen de películas alemanas, no necesariamente nazis, que se importaron durante estos años; en especial, y aunque parezca sorprendente, durante la República. Aunque la España de Franco y la Alemania de Hitler tuvieron algunos planteamientos en común, en materia cinematográfica ambos Estados no fueron afines. La concepción del cine que se manejaba tras la Guerra Civil

planteaba la necesidad de crear una industria patria que exaltara los valores del nacional catolicismo. Este deseo chocaba frontalmente con el interés alemán por controlar este mercado. Un control más centrado, según señalan los autores, en lo lucrativo del negocio que en el deseo de persuasión. No hay que olvidar que España era en estos años el quinto país europeo en cuanto a número de salas de cine.

Las diferentes cuestiones que abordan los autores están tratadas con claridad y profundidad. Abundan los cuadros explicativos y las citas que remiten al lector a las obras de consulta más relevantes sobre los diferentes temas que se tratan.

Frente a otras publicaciones que se han centrado en el contenido propagandístico del cine nazi, especialmente durante la Guerra Civil o en los acuerdos cinematográficos firmados entre ambas potencias, el libro de Montero y Paz pretende dar una visión más global, aunque sin perder en ningún caso exhaustividad, de la aceptación y la implantación de una industria cinematográfica en un país extranjero. Esto convierte a *La larga sombra de Hitler: el cine nazi en España (1933-1945)* en una obra de referencia para todos aquellos que deseen adentrarse en las complejas relaciones hispano-germanas y, de paso, conocer interesantes y novedosas cuestiones sobre el cine que se realizó durante esta época.

Fátima Gil Gascón
Universidad Internacional de la Rioja

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro (2009). *Diplomáticos, propagandistas y espías. Estados Unidos y España en la Segunda Guerra Mundial: información y propaganda*, Madrid: CSIC, 248 páginas.

En las relaciones entre España y Estados Unidos siempre ha pesado la percepción que la opinión pública de la primera ha tenido respecto al segundo. Una visión que contrasta con la de otros países de Europa Occidental. Las razones para ello son la guerra de 1898 que supuso el fin del histórico imperio español así como el hecho de que por razones obvias la emigración española al continente americano nunca tuvo a los EEUU como destino preferente. En el primer caso la opinión pública española siempre ha sido recelosamente consciente de las desastrosas consecuencias de esa derrota, sobre todo en el plano interno. La ausencia de una significativa inmigración española a los EEUU –que contrasta con los casos alemán, italiano o griego, por no hablar del irlandés e incluso el británico- ha impedido que el peso de la historia quedase atenuado por la fuerza de las poderosas relaciones humanas que acompañan a los movimientos migratorios. Pese a todo y en momentos de especial tensión, los EEUU han logrado contrarrestar esos elementos de la mano de la persuasión directa en España.

Hacerlo durante la Segunda Guerra Mundial, en la que ambos países volvían a estar distanciados por las veleidades de un régimen franquista que sólo al final de la contienda se alejó del Eje, parecía sólo tarea posible para un aparato propagandístico bien estructurado y con experiencia, cosa de la que a diferencia de los británicos los EEUU carecían cuando a finales de 1941 entran en guerra. Sin embargo, eso es precisamente lo que ocurrió, porque como señala Pizarroso Quintero, «las bases de la penetración cultural de EEUU en España hasta nuestros días se asientan precisamente durante la Segunda Guerra Mundial en función del esfuerzo que EEUU realiza en España como país neutral o no beligerante».

A esa conclusión llega a partir de un minucioso y contextualizado manejo de abundante documentación inédita. También de la totalidad de las fuentes bibliográficas disponibles y relativas tanto a las relaciones hispano estadounidenses en su conjunto como a la mucho más específica sobre propaganda. En este sentido, además, el libro es más que una monografía pues ofrece un panorama introductorio de la historia de la propaganda, sus técnicas y la decisiva relación de los mecanismos de persuasión con la historia en general. Resultado, sin duda, de una labor pionera en España que a lo largo de los años se ha traducido en una obra prolífica en la que el desarrollo de una teoría propia ha sido imprescindible para el estudio de casos por parte suya y de quienes con él se han formado.

El texto destaca el trabajo en esa España de la pos guerra civil del embajador de los EEUU Carlton Hayes y de su colaborador en materia de prensa y propaganda, Emmet Hughes, ambos católicos y comprensivos con el régimen franquista. Esto último les hizo chocar con otros funcionarios estadounidenses que tanto en España como en los EEUU —especialmente los adscritos a la central de la Office of War Information— pretendían persuadir a los españoles a favor de los EEUU o al menos lograr que se inhibieran de apoyar al Eje. Esos certeros perfiles biográficos son uno de los novedosos aportes de esta obra. Tanto al referirse a los estadounidenses como a sus contrapartes españoles, sobre todo aquellos que en el periodo estuvieron al frente de la Vicesecretaría de Educación Popular, de la que dependían las cuestiones relativas a prensa y propaganda, Pizarroso explicita cómo el factor humano contribuye a marcar la diferencia.

Obviamente, la acertada visión que del régimen franquista y de las escasas posibilidades que una casi inexistente oposición interior tenía de derribarlo no podía ser suficiente para que Hayes y Hughes logaran sus objetivos propagandísticos. El despliegue de medios, del que se da detallada cuenta, resultaba esencial. En ese sentido destaca la utilización masiva de la radio. *The Voice of America* nace en ese entonces para convertirse en pilar fundamental de la propaganda estadounidense durante la contienda y hasta el final de la Guerra Fría. En España compite con éxito frente a las emisiones alemanas y en algunos pasajes logra casi tanta influencia como una más avezada BBC. El cine, sobre todo el de ficción, también hace lo suyo en una España en

la que la obligatoriedad de los doblajes no evitó que las producciones estadounidenses siguieran siendo las preferidas de un público español que lo había abrazado antes y durante la Guerra Civil. Todo ello combinado con un sabio manejo de la *public diplomacy*, ejercicio que Pizarroso define como próximo a las relaciones públicas y cuyo objetivo es multiplicar el número de emisores. EEUU tiró de ella en una España oficialmente hostil en la que logró sus objetivos tácticos y estratégicos. Así lo evidencia una obra que se constituye en el pilar sobre el que investigar momentos posteriores, como el de la reciente invasión y ocupación de Iraq, en los que los EEUU han tenido que esforzarse por cautivar a la clase política o a la opinión pública españolas, si no a ambas.

Pablo Sapag M.

FERNÁNDEZ SANZ, J. J.; SANZ ESTABLÉS, C.; RUBIO MORAGA, A. L. (2009). *Prensa y Periodismo Especializado IV (Historia y realidad actual)*, Guadalajara: Editores del Henares.

Desde el año 2000, y cada dos, se viene celebrando el Congreso Internacional de Prensa y Periodismo Especializado en la ciudad castellanomanchega de Guadalajara. *Los dos volúmenes de la obra Prensa y periodismo especializado IV (historia y realidad actual)* son fruto de la edición celebrada en 2008.

Una obra de recopilación de todo lo acaecido en aquel Congreso coordinada por los profesores del Departamento de Historia de la Comunicación Social de la Universidad Complutense de Madrid, Juan José Fernández Sanz y Ángel Luis Rubio Moraga, y por el Presidente de la Asociación de la Prensa de Guadalajara, Carlos Sanz Establés.

La estructura interna de la obra, en dos volúmenes, distingue entre las ponencias de los conferenciantes que acudieron en esta ocasión y las comunicaciones, divididas en cuatro bloques temáticos, enviadas y presentadas allí por investigadores de diversas universidades europeas de gran prestigio como la Université Paris VIII, la finlandesa de Tampere o la propia Complutense de Madrid.

El primer volumen se centra en las seis ponencias íntegras que se presentaron en las diferentes mesas y los dos primeros apartados de comunicaciones, por un lado *Fundamentación y metodologías aplicadas en el periodismo especializado*, y por otro, *Prensa y periodismo especializado en sus perspectivas históricas*.

En cuanto a las ponencias, cada una de ellas es una especie de cabecera a la que se pueden asociar las diferentes comunicaciones. Tapio Varis se centra en cómo han cambiado las formas trabajar y los modos de hacer de las empresas a raíz de la llegada de la globalización en *Globalization and multicultural challenges*. La nueva estructura del periodismo económico y los retos que el género debe abordar dentro del marco de la

crisis mundial es el tema que vertebra el texto de Ángel Arrese *Desafíos estructurales de la prensa económica*. Jacques Guyoy en *Enseñar el periodismo. Planes de estudio en Francia* desarrolla la manera en que se enseña la profesión periodística en el país vecino. *Modelo nórdico de sociedad de la información y aplicaciones a España. Aportaciones del Grupo de Investigación GICMNSI. Ref. n° 940665*, de Mariano Cebrián, expone algunos de los trabajos que, desde hace años, vienen desarrollando el grupo de investigación citado en el título de la ponencia. Roger Faligot pone en entredicho la continuidad del periodismo de investigación con la creciente expansión de la información en internet en su artículo *Sommes-nous en train d'assister à la fin du journalisme d'investigation?* Una línea de investigación que comparte con Amparo Moreno Sardá en virtud de lo que escribe en *Infoparticip@: un modelo de investigación periodística para la participación ciudadana en el seguimiento y evaluación de la acción de gobierno y de las políticas públicas*, si bien esta se centra en el papel crucial del receptor de la información que, cada vez más, se está convirtiendo en un agente activo de la comunicación.

El bloque de comunicaciones *Fundamentación y metodologías aplicadas en el periodismo especializado* engloba 13 textos en los que, partiendo de diversos géneros informativos, se analiza el cómo los medios de comunicación no sólo ejercen una influencia sobre el ciudadano a través de los diferentes géneros informativos e interpretativos, sino que, además, realizan una injerencia política de modo y manera que, por ejemplo, las agendas de los medios de comunicación marcan las agendas de las instituciones de gubernamentales. De la misma manera, la política se sirve de esos *mass media* para canalizar sus mensajes hacia una audiencia que, en realidad, se traduce en términos de votantes. Y la llegada de Internet propicia que la intercomunicación entre el ciudadano, el político y el medio tenga cada vez un flujo de informaciones mayor.

En el segundo apartado de comunicaciones del primer volumen, citado anteriormente (un total de 11), la gran mayoría de los trabajos indagan en las raíces históricas o los comienzos de ciertos géneros especializados como por ejemplo las revistas culturales, los tebeos femeninos en el franquismo o las primeras publicaciones enfocadas a los amantes de los videojuegos. Pero hay otras temáticas más concretas como *La imagen de la Monarquía a través del humor gráfico de Gallego & Rey* de Isabel Martín Sánchez o el acercamiento al concepto de historiografía mediática a cargo de Elena Yeste Piquer en *La nueva historiografía mediática. Una reflexión acerca del periodismo de investigación histórico*.

El volumen segundo se encarga de los otros dos apartados de comunicaciones que nos faltan. En *Periodismo especializado como realidad actual*, un apartado que consta de 17 trabajos, se encuadran estudios sobre campos más reducidos como la prensa étnica, el lenguaje en las crónicas futbolísticas, la configuración de la prensa del corazón en las últimas décadas o la crisis de la prensa gratuita. Pero, sin duda, el género científico es el que copa más espacio: cuatro análisis de diferentes aspectos entre los que destaca

aquel que nos ayuda a diferenciar entre la información científica y la divulgación de la ciencia a través de la prensa. Un bloque enfocado a informaciones y géneros en boga en la sociedad actual.

Por su parte, el último apartado, reúne en *Especialización y periodismo digital: innovación y pervivencias*, 10 ventanas para la comprensión de la importancia del paso del papel a la Red y la repercusión de los contenidos vertidos en las webs que supone que un mayor número de lectores puedan acceder a los mismos. Pero no sólo se habla de información, sino también de diseño y de la estructura de esos datos dentro del marco de una página de navegación. Uno de los usos queda explicado en el texto de Ángel Motis Dolader y Cayetano Fernández Romero, *La prensa digital como herramienta de análisis de la inmigración en Aragón*, ya que mediante el seguimiento de el Diario de Aragón digital, se comprenden muchos de los cimientos de una sociedad multicultural como en la que vivimos.

Del análisis y exposición de los contenidos de los dos tomos de *Prensa y periodismo especializado IV (historia y realidad actual)* se desprende la conclusión de que el Congreso de Guadalajara invita no sólo a la investigación en profundidad de los más variados géneros y subgéneros de la especialización periodística, sino a la reflexión de cómo está cambiando la forma de hacer periodismo y la adecuación a la oferta del destinatario de la información.

Ana Guerra Martín

RUEDA LAFFOND, José Carlos y CORONADO RUIZ, Carlota (2009). *La mirada televisiva. Ficción y representación histórica en España*. Madrid: Fragua.

En su política de genocidio y exterminio, la dictadura franquista llevó a cabo una operación de destrucción sistemática de la ciencia y la cultura españolas, contaminadas, según los ideólogos del régimen, por los gérmenes del liberalismo, la democracia y el marxismo. La brillante generación intelectual de la II República fue objeto de una represión tan intensa y despiadada que no es una exageración afirmar que, durante los primeros veinte años del nuevo régimen, España se convirtió en un desierto cultural, un erial en el que a duras penas florecieron algunos brotes literarios.

En esa política de erradicación de «las malas hierbas» que perpetró el fascismo, la historia no podía quedar al margen de los nuevos designios. El exilio y las depuraciones laminaron la escuela historiográfica forjada en el Centro de Estudios Históricos (1910-1939), y en los planes educativos del franquismo el estudio de la Historia quedó definido de acuerdo a los parámetros ideológicos que sustentaban la dictadura: nacionalismo, catolicismo, retórica imperial, anticomunismo visceral y antiliberalismo. El resultado no pudo ser más nefasto. Algunos períodos históricos como la Reconquista o la

monarquía de los Austrias eran objeto de especial atención y de exaltación patriótica, mientras que el siglo XIX, que, en opinión de Franco, «hubiéramos querido borrar de la historia de España», fue relegado al olvido durante años; en cuanto al primer tercio del siglo XX, constituía una especie de museo de los horrores hasta que la providencial figura del Caudillo salvó a España, redimiéndola y evitando su desaparición como nación.

Aunque el tenaz esfuerzo de historiadores como Jaume Vicens, Josep Fontana o Jordi Nadal comenzó a cambiar el panorama durante los años sesenta del pasado siglo, es evidente que los españoles sufrieron un severo ayuno historiográfico hasta 1975. Las principales obras sobre la II República y la Guerra Civil, escritas por historiadores anglosajones, estaban prohibidas y la férrea censura impedía la publicación de cualquier libro que cuestionase la versión oficial del régimen.

No es de extrañar, por tanto, que la muerte de Franco, la desaparición de las formas más groseras de censura y la instauración de la monarquía parlamentaria tuviesen como consecuencia una eclosión de los estudios históricos referidos fundamentalmente a los años de la República, la Guerra y la dictadura franquista. A los libros clásicos de Gabriel Jackson, Hugh Thomas o Gerald Brenan, se unieron los trabajos de una nueva generación de historiadores españoles dotados con novedosas herramientas metodológicas y una sólida formación académica. Durante los años de la Transición (1975-1978) y la década de los ochenta hubo un creciente interés por la Historia Contemporánea de España, por conocer aspectos que hasta esos momentos habían sido tabú, como la represión franquista. Curiosamente, esa demanda de conocimiento y la creciente oferta de libros, se producía a contracorriente de lo que eran las posiciones institucionales. Porque la denominada Transición democrática había consistido en un juego de consensos y acuerdos, a los que se prestó vergonzosamente la llamada oposición de izquierdas, entre los que figuraba un pacto de olvido, una especie de amnesia histórica programada para no sacar a la luz aspectos incómodos para la clase política franquista reconvertida aceleradamente a la democracia.

A este florecimiento de la historia no podía ser ajeno un medio de comunicación de masas tan influyente como la televisión. Atentos siempre a las novedades bibliográficas y a las revistas especializadas, los historiadores olvidamos en ocasiones que la difusión de la historia se realiza también en soportes no escritos. Es cierto que en las aulas de Institutos y Universidades se utiliza frecuentemente material audiovisual como medio didáctico de aprendizaje, pero no son frecuentes los libros que analicen en profundidad la relación entre historia y medios de comunicación audiovisuales. Afortunadamente para los historiadores en general, y para los historiadores de la comunicación social en particular, José Carlos Rueda Laffond y Carlota Coronado Ruiz, profesores del Departamento de Historia de la Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, han publicado recientemente un magnífico libro en el que abordan la relación entre relato televisivo e historia. *La*

mirada televisiva. Ficción y representación histórica en España aborda de forma sistemática, desde el punto de vista de la comunicación social, la representación de la historia de España que se ha ofrecido desde mediados de los años sesenta del siglo XX hasta el año 2009, tanto en documentales como en series de ficción.

Estructurado en cinco capítulos, los autores hacen en primer lugar un recorrido cronológico por la «memoria y gestión televisiva de la historia», señalando pormenorizadamente períodos, temas y series. De este ámbito general se pasa al análisis minucioso que la mirada televisiva ha realizado sobre dos temas: el intento golpista del 23 F y el fenómeno terrorista.

Al igual que el franquismo tuvo sus historiadores oficiales y su historia canónica, la peculiar democracia española ha generado igualmente una corriente historiográfica que ha difundido una visión idílica de la Transición -«modélica, democrática y pacífica»-, en la que el Rey aparece como el artífice de la democracia y su salvador frente a los golpistas del 23 de febrero de 1981. La televisión ha colaborado de forma fundamental a fabricar esta imagen de Juan Carlos I. En los documentales, pero especialmente en las series de ficción (*El día más difícil del Rey* e *Historia de una traición*), hay un empeño en presentar la imagen del monarca como el héroe que desarticula la intentona golpista. En este sentido, la televisión pública, pero también los canales privados, fabrican literalmente la historia mediante la construcción de un mito alejado de la objetividad histórica.

En el capítulo titulado «Los enemigos de la democracia. Terrorismo y televisión», los autores pasan revista a la reconstrucción televisiva de los atentados del 11 de marzo de 2004 y de las acciones de ETA, en especial el asesinato de Miguel Ángel Blanco. En el tratamiento informativo de estos temas se aprecia la enorme carga de manipulación informativa y tergiversación política que transmiten los programas realizados por Telemadrid sobre los trágicos sucesos del 11-M. Aunque sin llegar a estas cotas de falsificación histórica, la ficción televisiva sobre ETA no ha pretendido nunca investigar las raíces de la violencia en el País Vasco, sino crear un clima emocional contra el terrorismo.

Sobre la base de un visionado exhaustivo de series y documentales y un amplio soporte bibliográfico, hay dos cuestiones que recorren el libro de José Carlos Rueda y Carlota Coronado: la construcción social de un imaginario colectivo y la gestión política de la memoria. Lo que se deduce de las muchas series analizadas es que la televisión no pretende explicar el pasado en términos científicos, sino transmitir unas claves para crear un consenso social sobre ciertos temas. La facilidad de transmisión de un mensaje a través de la imagen, frente a la mayor dificultad de comprensión de ese mismo mensaje transmitido en forma escrita, convierte a la televisión en un medio ideal de invención del pasado.

No obstante, las conclusiones del libro, a la luz de la técnica cualitativa del grupo de discusión, indican que ese propósito tiene serias limitaciones y choca con resistencias. Con el objetivo de estudiar cuáles eran los rasgos de comprensión dominantes ante

el visionado de la ficción *20-N. los últimos días de Franco*, los autores formaron dos grupos de discusión. Uno integrado por siete estudiantes de Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, con edades comprendidas entre los 20 y 23 años; y otro de ocho participantes, con edades entre los 57 y 71 años, alumnos de la Universidad para Mayores de la UCM. Curiosamente, mientras la figura de Franco era objeto de opiniones encontradas, los dos grupos coincidían en que la figura de Juan Carlos I en el telefilm no era creíble, y se apreciaba con claridad que se trataba de dar una imagen positiva de la monarquía.

Este libro es, sin duda, una aportación fundamental en ese debate sobre la memoria histórica y reconstrucción del pasado que trasciende la polémica entre historiadores e implica a una parte considerable de la sociedad española. Como en anteriores trabajos, los autores han demostrado un rigor intelectual y científico que contrasta con las trivialidades, refritos y manuales indigestos de obligada lectura para estudiantes que sin pudor alguno publican algunos miembros de la comunidad académica y universitaria, más interesados en los derechos de autor que en la investigación científica.

Carlos Hermida

PALACIOS, Marcos; DÍAZ NOCI, Javier (eds.) (2009). *Online Journalism: Research Methods. A Multidisciplinary Approach in Comparative Perspective*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. 180 páginas.

Disponible en:

http://www.argitalpenak.ehu.es/p291-content/es/contenidos/libro/se_indice_ciencinfo/es_ciencinf/adjuntos/journalism.pdf (versión en inglés) y http://www.argitalpenak.ehu.es/p291-content/es/contenidos/libro/se_indice_ciencinfo/es_ciencinf/adjuntos/ciberperiodismo.pdf (versión en castellano)

El periodismo digital ha acaparado desde hace poco más de diez años un amplio porcentaje de la investigación académica en el ámbito de las Ciencias de la Comunicación y su difusión, a través de monografías, artículos, jornadas, congresos o seminarios se ha convertido en algo ya habitual en el panorama tanto de las revistas científicas como de la agenda de investigación de las principales universidades tanto españolas como internacionales. En muy poco tiempo el periodismo digital se ha colado en las vidas académicas como un objeto de estudio que parece no tener fin y a ello ha contribuido también el sector editorial dando salida a una ingente cantidad de títulos sobre el tema.

Sin embargo, muy pocos de esos estudios se habían atrevido a abordar el fenómeno del periodismo digital desde un punto de vista metodológico que ayudara a sistematizar, analizar y proponer diferentes métodos de investigación sobre un objeto de estudio

que vive sumido en un estado de transformación y renovación constante. Ese es el objetivo que persigue *Online Journalism: Research Methods*, una obra editada por Marcos Palacios, de la Universidad Federal de Bahía, Brasil, y Javier Díaz Noci, de la Universidad del País Vasco, que ha contado con la participación de cuarenta destacados especialistas en la materia que analizan desde una perspectiva multidisciplinar todos los aspectos de investigación posibles relacionados con el Periodismo en Internet.

Online Journalism: Research Methods es fruto de una red de colaboración internacional coordinada por los editores de dicha publicación que tuvo su punto de partida en el I Coloquio Internacional Brasil-España celebrado en diciembre de 2007. Tras dos años de trabajo nos encontramos con una obra que, a través de sus nueve capítulos, ofrece una amplia reflexión conceptual y metodológica sobre el periodismo digital. Así, desde los géneros periodísticos a la arquitectura de la información, pasando por el diseño periodístico en Internet, la narratividad, el periodismo participativo, las rutinas de producción, la convergencia de medios o la enseñanza del periodismo digital, autores como Ramón Salaverría, Concepción Edo, Xosé López, Koldo Meso, Xose Pereira o los propios Javier Díaz Noci y Marcos Palacios aportan un detallado estado de la cuestión sobre dichas áreas y marcan las líneas y herramientas metodológicas a seguir para todos aquellos que han convertido al periodismo digital en su principal objeto de estudio o trabajo.

En cuanto a la preparación y adecuación de los autores sobre el tema no cabe ninguna duda al respecto puesto que entre ellos se encuentran algunos de los principales referentes académicos que han trabajado y publicado numerosos trabajos sobre el tema desde los inicios del periodismo digital en nuestro país. Con la experiencia de los autores en dicho ámbito y con la extensa selección bibliográfica que aportan sobre cada uno de los puntos analizados, esta obra nos proporciona una base más que suficiente para afrontar el estudio del periodismo digital desde una perspectiva empírica y con un patrón metodológico claro y perfectamente estructurado.

Online Journalism: Research Methods se presenta como un punto y seguido en la investigación sobre Periodismo Digital puesto que con ella sus autores pretenden lanzar una invitación al diálogo y la discusión para permitir un constante avance en la investigación de un objeto de estudio que continua renovándose día tras día. Por todo ello, esta obra supone una lectura no sólo oportuna sino también necesaria y de gran utilidad que pretende servir, tal y como indican los propios editores, como «una propuesta para el diálogo y la discusión, fundamentalmente, con los estudiantes, los profesionales y los propios investigadores».

Ángel L. Rubio Moraga
Universidad Complutense de Madrid

VAN MINNEN, A., CORNELIS AND HILTON, Sylvia L. (editors) (2007). *Teaching and Studying U.S. History in Europe. Past, Present and Future*, Amsterdam: VU University Press, 269 pages.

Compiled by Cornelis van Minnen, Executive Director of the Roosevelt Center in Middleburg, and Sylvia L. Hilton, Professor of US and Latin American History at the Complutense University of Madrid, this collective book is the result of the essays presented and defended in Roosevelt Study Center's Seventh Middleburg Conference of European Historians of the United States held in April 2005. In the form of individual analysis by thirteen European authors, the study traces a historical overview on USAmerican past, current perceptions, and future prospects from both sides of the Atlantic. Beginning with the post-war years and sustained by US diplomacy and cultural agencies developed for the purpose (USIA) as editors resume in introductory chapter («The Academic Study of U.S. History in Europe»), American history constitutes, regardless to the peculiarities of adaptation to each country academic system, a part of their national politics and culture, where US-Europe connections concerning economic, military and overall information and technology, together with a popular governmental and academic interest, explain the need of new academic alliances and a more multidisciplinary treatment of these issues to face the convergence Bologna system requires.

According to contributors Michael J. Heale and Steve J.S. Ickringill, USAmerican studies in last decades in Great Britain and Ireland match with the increasing interest scholars and students have demonstrated in matters related with. Having the language and culture nexus via immigration, and with a common political and economic interest during WWII period and ahead, the importance of Fulbright Commission activities in Western Europe boosted a number of academic courses at universities and higher education centres in language, history, politics and foreign relations. More important resulted the foundation of *British Association for American Studies (BAAS)*, providing cooperation and grants to researchers and visiting teachers to the States. The same can be said to Ireland, despite the relatively modest level at English language and History Departments, thanks to the Clinton Institute role and the editions of national publications of this short.

The permanent presence of American history in Germany (Philipp Gassert) can be explained by the interest developed in this country since 60's and 80's. Much more with the unification process, transferring a small crowd of American specialist coming from GDR, and done the existence of *GAAS (German Association for American Studies)*. A situation that 9/11 reinvigorates the discipline at Erfurt, Cologne and Munich universities, whose current development and diffusion is pending, not only of the peculiarities of German academic system –junior researchers have ahead long career before having access to a teaching field of their own-, but how current European

educational reform will affect German higher education. In reference to Austrian case peculiarities (Sigfried Beer), evident interest of scholars in American studies, always linked to nationality and interdisciplinary treatment in MA and PH D levels, appears amalgamated with the study of the Americas, North, Central and South.

In reference to France (Serge Ricard and Claire Delahayes), a mixed model operates since the spectacular development of American studies in language, history, or political science Departments. Having its origins in Faculty researching trends towards emigration, diplomacy and US relations with former French colonies, one mayor problem has to do with a system where monographs or Doctoral dissertations have to be written in French; something that limits international scholarly production. Counting with some small specialized universities in Paris, Rennes, Toulouse, Aix- Marseille, the presence since 1970 of the Parisian *École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS)* attracts American Scholars to the seminars, also considering the necessity of solving decades of economic restrictions to fulfill promises and a multidisciplinary treatment of disciplines. Focused in historical and cultural themes, more than art or literature, scholars in the Netherlands (Doeko Bosscher) must be also aware of the changes and financial cuts many faculties are facing in these days, that could affect the development of American Studies in a common European higher education space.

Italy (Ferdinando Fasce) and Spain (Sylvia L. Hilton) represent a paradigm of Mediterranean development case of study. Increasing teaching interest in US American issues from the aftermath of WWII, university courses and institutions of their own appeared in Italian academic landscape in the 60's and 70's: Bologna, Turin, Firenze (*European University Institute* at Fiésole sponsored scholar exchanges to Harvard and NYU) -also the *AISNA (Associazioni Italiana di Studi Nord- Americani, 1973)* with literary schools as the bulk of the organization. In the 90's *Centro Studi Euro-Atlantici (CSEA)* and *Centro Interuniversitario di Storia e Politica Euroamericana (CISPEA)* hosted meetings and courses from a European-based perspective for BA and Ph D lectures in humanities, history, language or political sciences which had to do with English colonies in North America. The same happened with Spanish universities in Madrid, Granada, Sevilla, León and, later, in Barcelona, Valencia, Santiago de Compostela and Bilbao (Deusto) at philology Departments or, as postgraduate levels, in Madrid, Alcalá de Henares and Navarra. An interest expanded after Franco's death emphasizing common themes as transatlantic culture, migrations, trade and international relations, gender, technology and mass communication studies. In that direction *Spanish Association for American Studies (SAAS)* is having a central role closely influenced by the importance of English language and Spanish current need of a major position in the world. In facing current cuttings in their financial systems Americanists and academic units of both countries must combine their excellence with a more pragmatic lobbying to achieve teaching and researching goals at the medium term.

Russia (Yuri N. Rogoulev) and Poland (Irmina Wawrzyczeck) represent individual but complementary cases of academic development. While the first counted with academic activity during Cold War on US history, American literature and culture courses at journalism, foreign languages and philology Departments, the second one, although the great interest existing before 1945, the discipline must wait to Berlin Wall downfall consequences in Eastern Europe to abandon former perspectives. The later 80s brought a profound change towards an open study of American political and Presidential system at the Faculty of History in Warsaw. Despite financial problems affecting activities and courses in American Studies Departments, now in a preparatory phase to fit European Union education requirements, an increasing interest in the discipline can be observed within Polish graduate population.

Promotion of American studies in Denmark (Jorn Brondal), Sweden (Martin Alm) and Norway (Ole O. Moen) is a recent and progressive goal. From a limited presence in the 60s-70's, Danish academic interest in US history and society in humanities faculties are growing within English programs framework, mainly inspired since 1992 by Southern Denmark University and the Centers for American Studies. So did also University of Copenhagen with US history and literature courses in a broad perspective. Far than a limited presence of US works, Swedish researching and teaching interest must be referred to *SINAS (Swedish Institute of North American Studies)*. Founded in Uppsala University by Erik Asard is now a part of the Department of English, and cooperates with Fulbright Program, also provided with a Fulbright Chair for a senior scholar. Although American history does not hold a strong position in academic life, Lund and Malmo Universities have developed comprehensive programs. Counting with an A-program in form of smaller courses in history, literature, politics or ethnics, the B-level program is devoted to American politics in XXth, history, literature and mass media, with a Master program that includes as well African American history. Norwegian interest in American world has successfully managed since its first seminar in Trondheim (1977) comprising literature, language, politics, mass media, economic and cultural studies. At the end of Cold War and being the country of vital interest for the USA, American institutions granted considerable sums for those ends. Also *American Studies Association of Norway (ASANOR)* that emerged in 1993 had been raising money for scholarships and travel grants with emeritus professor Rober G. Baehr as a central pillar, together with the *Danish Association for American Studies*, that allows high-school educators to participate as bona fide members in a wider cooperation among different levels of teaching. The document *Strategy for Scientific and Tecnological Cooperation*, published in 2004 by the Ministry of Education and Research defines the role of USAmerican studies in Norwegian higher education centres, considering the existing national interest and the largest number of student applications for Oslo University.

In sum, and as Roosevelt Study Center senior researcher Gilles Scott-Smith points in his chapter («Laying the Foundations»), departing from a strong position in 1980s,

once the Soviet Union collapsed, with the USIA abolished in favor of Madeleine Albright's State Department and Condoleezza Rice's budget cuttings, September 11th revived European interest in US image and political and democratic values, That is why new American studies must be reasonably expanded and re-conducted according to the challenges of a third millennium.

To that end the present monograph contributes to a better understanding of the complex way in which European historians of the United States have navigated and managed the different themes, constraints and opportunities within widely varying academic paradigms, offering as well a much-needed state-of the art report for both European and American specialists.

Amparo Guerra Gómez